

**CIDADE SEM NOME**  
revista eletrônica  
número 5, 2008/2009

## **PROSPECTIVA I E PROSPECTIVA II**

### **Julio Baudouin**

#### **PROSPECTIVA I**

Informe de la Computadora Central en Agosto de 2094:

“Todo marcha de acuerdo a las previsiones. Llegamos a un punto óptimo en las áreas de seguridad y salud, educación y organización. Los datos referentes a producción y ventas son altamente satisfactorios. La Oficina de Nuevos Productos desarrolla una labor estimable pero los elementos de consumo creados recientemente no aportan avances sobre los anteriores, sólo ofrecen cambios formales. En este aspecto estamos estancados. Pero la ley que obliga a los ciudadanos a adquirir la producción, asegura el funcionamiento del Sistema. Ya que tales limitaciones pueden incidir negativamente en el nivel psicológico de la población he dispuesto ampliar en la medida de lo posible nuevos servicios de la Central de Sueños (CS) a fin de que los Proveedores de Sueños (PS) compensen las ideas de frustración o límite. A tal fin se aumentará el Presupuesto destinado a CS en un 15%, reduciendo en la misma medida el destinado a la Oficina de Nuevos Productos por necesidades de equilibrio fiscal.”

Saverio tenía una cierta preocupación respecto de este asunto. Pero a muy largo plazo. Era como una zona oscura en el futuro, algo así como detenerse de pronto y sentir el abismo. Dejó el informe de la Computadora Central y se dirigió a la PS. Saverio CPH-4354-CB (esa es su designación completa) cabecea amodorrado en el sillón-madre. ¿De qué vale pensar? Acciona las combinaciones de su PS y encuentra a la Hermosa que nombra Alicia, porque las mujeres electrónicas no tienen nombre. Elige San Telmo, año 1930, pues le gustan los tangos y a Alicia por supuesto también, ya que la ha programado para eso. Saverio decidió hacer el amor con ella en un elegante carruaje de los Unzué. El sueño de la PS los envolvió y la pareja se instaló ansiosamente en los lujosos asientos de cuero negro. Desnudos, la piel de Alicia brilló dibujada por las cortinas bordadas de las ventanillas. Los elásticos se mecieron suavemente y los caballos se volvían curiosos. Los amantes, uno dentro del otro, se agitaban en una confusión de brazos y de piernas, en un olor de sexo, de cuero y de caballos. Saverio olvidaba todo, el cansancio, la realidad, los informes. El grito de los cuarteadores y la calle empedrada estaban allí, reales, cuando gozaron juntos. Oyó la voz de dos mujeres que se acercaban. Saverio se sobresaltó pero recordó enseguida que lo había programado. Diez metros antes de llegar al carruaje las mujeres cruzarían a la vereda de enfrente. Saverio tenía una particular imaginación para introducir circunstancias que dieran visos de realidad a sus puestas en escena.

Del diario de CPH-4354-CB (Saverio).

“Debo contarlo. Después que mi memoria termine quedarán estos papeles que no leerá nadie. Serán como un fulgor dormido, envenenado por las propias palabras en él grabadas. La muerte podrá liberarme de esta memoria ominosa. Nací para testimoniar aunque de nada sirva. Esta crónica será llevada por el viento y esparcida entre ruinas.

Conmigo se cierra el ciclo. Heródoto fue el primer historiador y yo soy el último. Aquel al que nadie podrá leer porque no habrá nadie. Esta historia será ruina entre ruinas, comida por bichos o aprisionada entre las raíces constrictoras de la selva. Todo mensaje o conclusión será inútil. De todas maneras ha sido una gran aventura, una luz pequeña que alentó fugazmente en nosotros. En las sentinas oscuras de los barcos oímos el chirrido de las maderas y el brillo del mar entra débilmente por los ojos de buey. Es más o menos esto y no puedo decir más de nuestra vida. Pinas, Henrietta. No puedo decir que los amaba porque las Normas no deben ser transgredidas. Son ellas las que nos permiten sobrevivir. Yo no los amaba. Si estos papeles me fueran encontrados no son absolutamente pruebas en mi contra. Si las palabras de lo que escribo fueran introducidas en el Computador de Justicia, ningún tipo de análisis semiológico o matemático podría concluir que yo amaba a Pinas o a Henrietta. Pero puedo registrar aquí que lloro sin motivo, que permanezco horas mirando un punto y me siento vacío. Tomé la medicina y el mal resiste. La asistencia y protección que tengo aseguradas por las Normas hasta el fin de mi vida útil, no son capaces de devolverme la salud. Está en mis derechos el ser curado pero no quiero. Deseo sentirme mal y pensar. Ser infeliz y pensar. Debo estar loco. Quizá mi cerebro esté afectado por un desorden químico. En esas condiciones no soy útil a la sociedad. Debe aplicármese la Norma de Obsolescencia a la que estamos sometidos personas y objetos, Norma que es la base de nuestra grandeza. Debo ser destruido y la materia prima de que estoy compuesto ser destinada a las necesidades de la Planificación. No los amaba y me siento mal. Lo he discutido con el Supervisor. Es un decir, porque hacer esto sería como discutir las Normas mismas. Le pedí me declare de Utilidad Cero, pero no resulta fácil para él. Mi eliminación sin motivo fundado podría interpretarse en instancias superiores, como una arbitrariedad de su parte. La eliminación reglamentaria sobreviene a los 40 años. Es el momento a partir del cual, las variables costo-beneficio se invierten. El Supervisor me ordenó tomar las pastillas euforizantes y ahora estoy tan feliz, tan excitado, que apenas puedo escribir. Todo es maravilloso. No conozco a Pinas ni a Henrietta y sería muy infeliz transgrediendo las Normas. Lo mismo les pasaría a ellos. Pinas cumplió su ciclo con todo éxito y a la medianoche de ayer, con los 40 cumplidos, entregó su Módulo limpio y en orden, destruyó sus papeles y efectos personales y desapareció sin una palabra. Sin alterar el ritual, Henrietta hizo lo mismo. Me siento muy bien. Llegué al Centro de Comunicaciones donde trabajo y el lugar de Pinas fué ocupado por un joven llamado Aldo. Está deseoso de aprender y cumplir su ciclo con felicidad. El Supervisor fue muy amable conmigo. Seguramente olvidaré a Pinas y a Henrietta. Tengo todavía 10 bellos años por delante. Aldo también será una persona digna de estima y tan valiosa como Pinas. Las Normas velan por nosotros. La Computadora Central no se equivoca en sus decisiones porque es perfecta, no adolece de errores propios de los humanos. Lo que no es computable no existe, por lo tanto el amor es apenas un punto de referencia para el estudio de la antigua literatura."

## PROSPECTIVA II

La guerra duró 47 minutos y acabó con la civilización humana. Fue en setiembre del año 2114 de la era de Cristo. Las potencias dominantes juzgaron no haber salida pacífica para los conflictos y llegaron a la conclusión, a través de complejos cálculos, de que la victoria les correspondería. Misiles y contra-misiles rayaron el cielo. La tierra entera resplandeció en medio de estratos relampagueantes. Un mar de luz furiosa asaltó los continentes evaporando bestias, hombres y máquinas. El viento gamma atravesó la corteza de un pan sobre la mesa y la mesa. La mano en ese instante iba a tomar el pan y pasó el viento y quedó su sombra que tomaba la sombra de un pan. A su lado quedó la sombra del niño que había pedido el pan. Ahora todo brilla bajo el sol

pero está muerto. Nadie verá este esplendor fúnebre. La tierra babea estalactitas de muerte hacia los abismos. Allí se gesta la última oportunidad. A una cota de medio kilómetro de profundidad nacerá la nueva civilización de hormigas. Saverio fue de los últimos. Sus ojos recogieron la postrera visión del Paraíso perdido. El sol brillaba ostentosamente sobre la planicie. Otro sol a su lado se encendió unos segundos y desencadenó viento y muerte. El gran calor tumbó a Saverio sobre la tierra. Poco a poco su cerebro fue una sucesión de cuartos vacíos. Los recuerdos de Pinas, de Henrietta, de Alicia, desocuparon la escena como sombras. El recuerdo de la guerra nuclear, transcurrida minutos antes, ya quedaba lejos. Caído, la cara pegada al suelo, sus ojos tuvieron una visión microscópica. Las hormigas se introducían en un agujerito de la tierra. El cerebro las registró en milésimas de segundo y las almacenó en la memoria con la velocidad de la luz. Pero no sirvió de nada porque la sangre dejó de afluir, los mecanismos generales se desactivaron y la memoria fue descargada a tierra en unos pocos milivoltios que se transformaron en calor.

### **Nota dos Editores**

Os artigos publicados em **CIDADE SEM NOME** não refletem opinião ou concordância da equipe editorial da revista, sendo o conteúdo e a veracidade dos artigos de inteira e exclusiva responsabilidade de seus autores, inclusive quanto aos direitos autorais de terceiros.

Os autores ao submeterem os artigos a **CIDADE SEM NOME** consentem no direito de uso e publicação dos mesmos por meios eletrônicos e outros (eventualmente em parcerias com terceiros), com finalidades acadêmicas, culturais e artísticas, de debate e divulgação de informação. Ou seja, os artigos publicados passam a fazer parte do acervo de **CIDADE SEM NOME**.